

GRAFITOS HISTÓRICOS EN EL EXINTERNADO JUANA
VILLALOBOS DE DURANGO, MÉXICO.
LA FRAGILIDAD DE CONTEXTO.

*José Luis Punzo Díaz.*¹



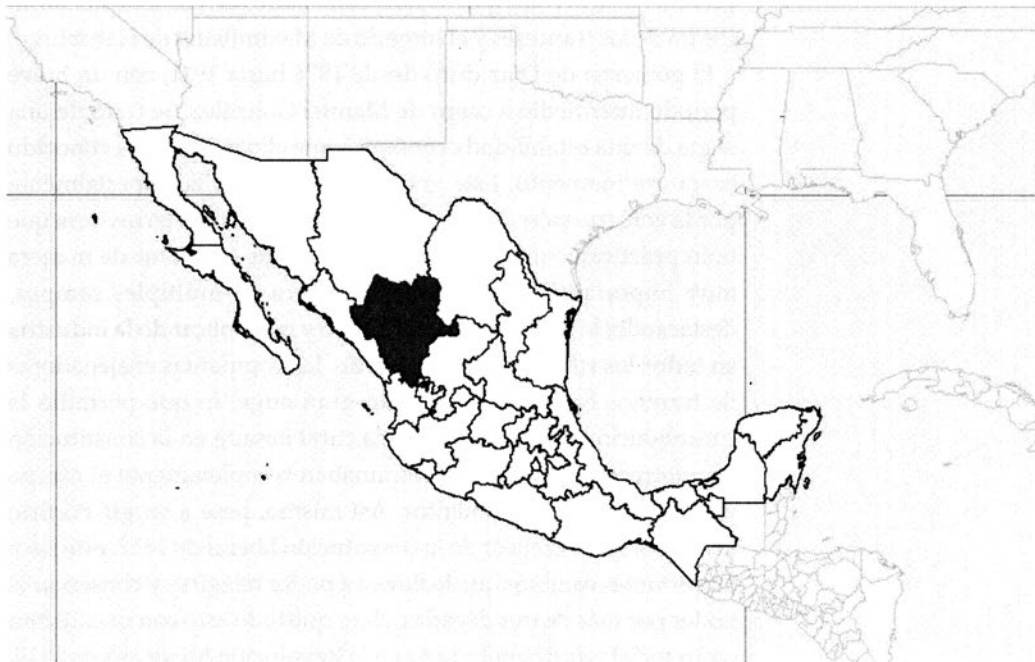
Punzo Díaz, José Luis. 2012. "Grafitos históricos en el exinternado Juana Villalobos de Durango, México" *Revista de Historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango*, 4: 35-51.

INTRODUCCIÓN

1 Investigador del Centro INAH
Durango.

El exinternado Juana Villalobos en la ciudad de Durango es un impresionante edificio de finales del siglo XIX que por sus grandes dimensiones para la ciudad, ha sufrido de múltiples problemáticas que ha hecho que en su poco más de un siglo de historia, halla estado marcado por una gran cantidad de cambios en su función, el abandono total o parcial además de distintas remodelaciones, lo que propició que en sus muros y piedras lejos del ojo de las autoridades en su momento, sus distintos habitantes han grabado o pintado ideas, reclamos y reflejos de su vida cotidiana que nos permiten hoy adentrarnos de manera distinta a la historia contemporánea de Durango.

Sin embargo, esta historia que se encuentra oculta de la gran mayoría de las personas, sufre de forma muy rápida el deterioro y destrucción por las remodelaciones y “mejoras” que sufre el



Plano de la República Mexicana y la ubicación del estado de Durango.

edificio, que se ha convertido en un lugar emblemático del gobierno del estado de Durango, donde se realizan algunos de los actos políticos más relevantes de la ciudad.

Como sabemos el poder determinar un tiempo preciso a los grafitos es muy complicado. En este caso intentaré colocarlos en una secuencia que tiene que ver con la historia del edificio aquí descrita y con escenas que podemos asociarle. Cabe mencionar que para fines de análisis de las imágenes se han usado técnicas de fotografía digital para su registro y hemos usado el plugin DStretch escrito por Jon Harman, quién amablemente lo proporcionó.

EL HOSPITAL CIVIL DE LA CIUDAD DE DURANGO Y EL MÉXICO PORFIRIANO

Tras la revuelta y convulsionada consolidación del México Independiente, 55 años después de la guerra de independencia de España, luego de la guerra con los Estados Unidos donde se perdió casi la mitad del territorio mexicano, la guerra con Francia y el fin del segundo Imperio Mexicano, en 1876 dio inicio el gobierno del general Porfirio Díaz, quién había combatido con el bando liberal en contra de los franceses y el Imperio de Maximiliano de Habsburgo.

El gobierno de Díaz duró desde 1876 hasta 1911, con un breve periodo intermedio a cargo de Manuel González. Se trató de una etapa de una estabilidad económica que el país no había conocido hasta ese momento. Este gobierno se caracterizó especialmente por la construcción de una amplia infraestructura ferroviaria que unió prácticamente todo el país, además de fomentar de manera muy importante la inversión extranjera en múltiples campos, destacando, la minería, diversificando y multiplicando la industria en todos los rubros. En este periodo, las compañías enajenadoras de terrenos baldíos tomaron un gran auge, lo que permitió la consolidación de una aristocracia rural basada en la constitución de enormes haciendas que dominaban completamente el campo y la producción de alimentos. Así mismo, pese a surgir Porfirio Díaz como un defensor de la constitución liberal de 1857, este hace importantes cambios que lo llevan a poder reelegirse y conservar el poder por más de tres décadas, claro que todo esto con un altísimo costo social que desembocaría en la Revolución Mexicana de 1910.



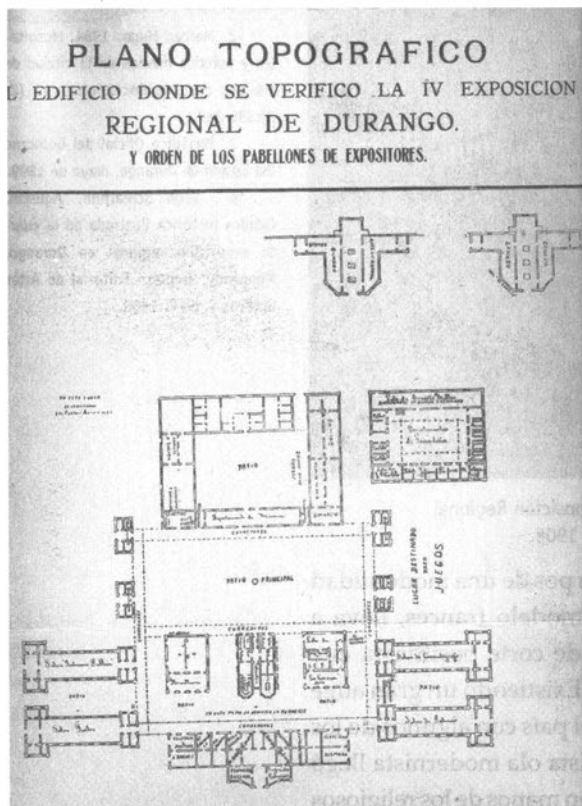
Fotografía de la inauguración de la Exposición Regional de la ciudad de Durango de 1908.

De esa manera el régimen porfirista en pos de una modernidad europea y especialmente basada en el modelo francés, lleva a cabo una enorme cantidad de cambios de corte positivista que repercuten en todos los ámbitos sociales. Existiendo un gran auge constructivo que se ve reflejado en todo el país con algunos de los edificios más emblemáticos de México. Esta ola modernista llegó por supuesto a la salud. Esta había estado en manos de los religiosos desde tiempos virreinales, pero tras la incautación de los bienes de la iglesia y la secularización de las instituciones eclesiásticas, los hospitales comenzaron a transformarse en entidades laicas, promoviendo la capacitación de especialistas en Europa y en los Estados Unidos de Norteamérica, llevando a cabo reuniones internacionales en la materia y además el Estado promovió la construcción de un gran número de nuevos edificios para albergar estos "hospitales modernos"². En ese sentido fue que el 5 de mayo de 1899, el gobernador Juan Santa Marina ordenó iniciar la construcción del Hospital Civil de la ciudad de Durango³, en 54,000 metros cuadrados de terreno y con 22,000 metros cuadrados de construcciones, con una capacidad para 200 enfermos en sus pabellones con todos los lineamientos de avanzada para su época, basado en la simetría de su arquitectura y las ideas higienistas del momento,⁴ sin embargo como una gran cantidad de los proyectos del Porfiriato este no logró concretarse a cabalidad, suspendiendo todos los trabajos en 1904, quedando abandonado el edificio.

2 Mercer, Hugo. 1984. Hospitales y práctica médica en la ciudad de México. *Estudios Sociológicos* 11 (2-3):335-349.

3 Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Durango, mayo de 1899.

4 Vega Schiaffino, Agustín. *Crónica histórica ilustrada de la cuarta exposición regional en Durango*. Monterrey: Empresa Editorial de Artes Graficas S. en C. 1908.



Plano de los edificios de la Exposición Regional de la ciudad de Durango de 1908.

LA OBRA INCONCLUSA Y SU USO PARA ALBERGAR LA EXPOSICIÓN REGIONAL

Fue en el año de 1907, cuando se conformó la Junta de Mejoras Materiales del estado de Durango, a cargo de los señores Esteban Fernández, Presidente Honorario y Francisco Asúnsolo, director del Banco de Durango, que se decidió llevar a cabo en el año 1908 una exposición regional en el edificio que se construyó para el hospital de la ciudad. En una primera visita al edificio se describe como en este ya existía una gran cantidad de escombros, hierba que se había arraigado por todas partes; había que arreglar los pavimentos, nivelándolos y apisonándolos, techar, acondicionar todos los espacios, jardines, dotarlo de agua, de luz eléctrica, construir camino y tranvía que pudiera conducir la gente

al centro de Durango y edificar un puente para sortear el arroyo que lo separaba de resto de la ciudad.

La Junta a través de funciones de circo, corridas de toros, representaciones teatrales y kermeses se dio a la tarea de obtener los recursos para invertirlos en el amplio conjunto de edificios con mucho éxito. En la exposición, que se realizó durante el mes de mayo de 1908, hubo grandes espectáculos de fuegos artificiales, tiro al blanco, pista de patinaje, carreras de caballos, desfiles de carros de flores, sala de cinematógrafo, zarzuelas, deportes, filatelia y numismática, teatro entre muchos otros eventos. En la exposición se ubicaron distintos pabellones: agricultura, ganadería, floricultura, minería, industrial y comercial. Este evento tuvo una duración de 31 días de festividades, repartiéndose muchos premios y con gran goce de la sociedad duranguense, pero una vez más al finalizar esta quedó abandonado el edificio. El primer grafito que encontramos que podemos asociar a este periodo es la representación de un toro de más de un metro de largo que se encontró en una de las áreas

que mayor cantidad de grafitos contuvieron. Durante la Exposición Regional, los edificios del fondo, nunca fueron techados y se usaron como corrales de exposición para los distintos tipos de ganados que ahí se expusieron. El motivo del toro que podemos apreciar nos da muestras de un animal en actitud de embestida, bravío, tal vez por su musculatura y trapío un toro de lidia, cabe recordar que en estos momentos la “fiesta brava” era muy popular en la sociedad duranguense.



Grafito pintado de un toro de lidia en el edificio de los corrales de la Exposición Regional de Durango de 1908. Procesada con DStretch-LAB.

La segunda imagen que se incluye en este apartado trata de un personaje masculino que porta un traje completo y un sombrero de copa. Los rasgos del personaje son muy finos así como los detalles de la cara y la vestimenta. Este tipo de vestido y sombrero nos remiten a la moda de finales del siglo XIX entre la sociedad porfiriana, cabe mencionar que Durango por su lejanía de la capital y de otras ciudades mayores, la moda fue muy conservadora encontrando este tipo de vestimenta hasta principios del siglo XX, como es apreciable en las fotografías de la época que he podido consultar en la fototeca del INAH en Durango. Sobre esta imagen aparece un repinte posterior que incluye algunas letras y trazos desordenados y sobre todo la imagen de un niño burdamente colocado junto al personaje principal.



Grafito pintado de un toro de lidia en el edificio de los corrales de la Exposición Regional de Durango de 1908. Procesada con DStretch-LAB.

EL CUARTEL

Tras el inicio de la Revolución Mexicana el 20 de noviembre de 1910, existieron distintos jefes revolucionarios que fueron conformando sus ejércitos y controlando áreas de influencia. Para el caso de Durango, entre diciembre de 1910 y mayo de 1911, Domingo Arrieta León lideró un grupo revolucionario que tomó importantes poblaciones de la Sierra Madre Occidental, como los minerales de Topia y San Andrés, bajando a los valles por el noroeste del estado ocupó Tepehuanes y Santiago Papasquiario en marzo. Juntando sus fuerzas con los comandantes revolucionarios Jesús Agustín Castro, Orestes Pereyra y Calixto Contreras conformaron un ejército de cerca de 4,000 hombres que en nombre de la revolución maderista tomaron la ciudad de Durango en mayo de 1911.

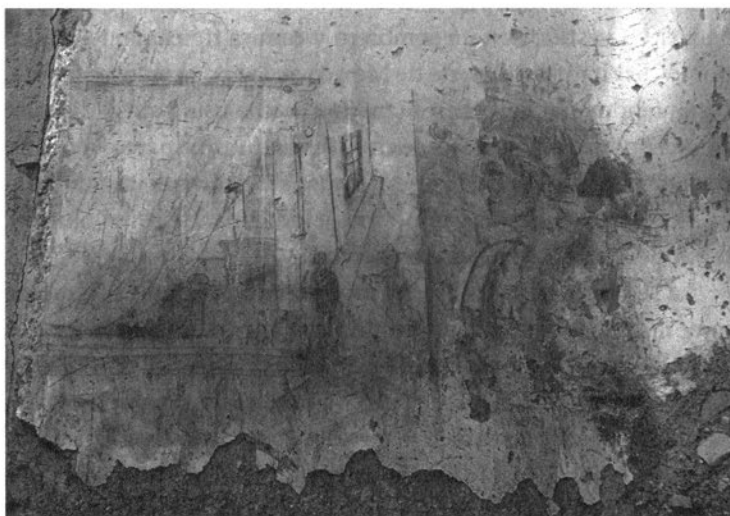
Tras el triunfo de este ejército maderista es elegido el edificio del "Hospital Civil" como el cuartel del ejército revolucionario maderista. Fue solo hasta este momento y por única vez que su función inicial de hospital fue cumplida, ya que un par de los galerones construidos para dicho propósito fueron efectivamente usados para la recuperación de los heridos. Esto claro muy lejos de

los ideales de modernismo e higiene que los médicos y arquitectos porfiristas habían concebido.

Con el triunfo de Madero tras la firma de los tratados de Ciudad Juárez del 12 de mayo de 1911 y ya con el grado de coronel Domingo Arrieta formó con su tropa el Regimiento Auxiliar de Caballería "Guadalupe Victoria" encargado de la protección de la ciudad de Durango, quedando destacado en el edificio. No obstante el cuartelazo de Victoriano Huerta y el alzamiento de Domingo Arrieta y su hermano en la Sierra de Durango, el cuartel permaneció ocupado por las tropas federales incluso durante la toma de Durango de 1913. Tal vez de ese momento hemos localizado un grafito grabado en una puerta que dice "9° RG". Posteriormente el edificio es prácticamente abandonado una vez más.

No obstante su abandono ya con Pastor Rouaix como gobernador y Silvestre Dorador en el Ayuntamiento de la ciudad, en julio de 1913 firman y expiden la fundación de la colonia Obrera, frente al edificio del "Hospital Civil", zona que como vimos en 1908 la habían dotado de algunos servicios básicos. Se trató de una colonia fundada para que los trabajadores y artesanos de la ciudad, ayudados con facilidades otorgadas por el gobierno pudieran establecer sus hogares.

5 Vega Schiaffino, Agustín. Crónica histórica ilustrada de la cuarta exposición regional en Durango. Monterrey: Empresa Editorial de Artes Gráficas S. en C. 1908.



Escena de una emboscada a un policía, observada por una mujer a la distancia.

Procesada con DStretch-LAB.

Para este periodo se ha localizado en el edificio de los corrales de la Exposición Regional una representación pintada por demás interesante. Se trata de una escena compuesta por dos partes, la primera es la representación de una emboscada a un policía y la segunda es una mujer que parece observar la escena a cierta distancia.

En la primera parte podemos ver una esquina presumiblemente de la ciudad de Durango, no obstante no la pudimos ubicar en algún punto específico de la ciudad, ya que los edificios con portales parecidos han desaparecido o como el antiguo Palacio de Zambrano no pareciese corresponder a cabalidad. Es importante destacar que la representación de la calle y los edificios está pintada con una perspectiva bien lograda que nos indica que su pintor tenía conocimientos de ello, En primer lugar podemos ver un policía claramente de época porfirista, ya que su uniforme está caracterizado por el uso de una gorra tipo kepi, recuerdo del afrancesamiento de la época, una pequeña capa, bigotes delgados y largos, así como una macana que sostiene con su mano derecha, presto a dar la vuelta a la esquina. El segundo personaje se encuentra claramente oculto en espera de emboscar al policía detrás de una columna y parcialmente cubierto por lo que parece un cortinaje al interior de un portal. Este individuo que se encuentra en una posición de tiro con una rodilla a tierra, se encuentra vestido con un sombrero y camisa típicamente usadas por los habitantes del norte de México en la época revolucionaria, sosteniendo un revolver en su mano derecha lista para el disparo. El tercer personaje en la escena es un individuo que parece moverse por la espalda del policía y se encuentra ataviado con un sombrero ancho, característico de campesinos e indígenas de la Revolución, llevando un puñal en la mano derecha.

La segunda parte de escena representa a una mujer de rasgos muy finos ataviada con un vestido con encaje en el frente y con adornos de un listón y flores en la cabeza. La ejecución de este dibujo es muy notable por el uso de sombras y trazos de mucha calidad. Esta representación tiene claramente una inspiración en el "Art Nouveau" que se puede ubicar temporalmente a fines del siglo XIX y principios de XX. Las representaciones femeninas se caracterizan por ser estilizadas altas, delgadas y con el pelo adornado por listones y flores. Una de las intenciones

fundamentales de este tipo de arte fue el de marcar una identidad urbana y moderna, ideales del porfirismo mexicano que quedó muy claramente marcado en muchas publicaciones de la época y especialmente en Durango en el cuaderno de la memoria gráfica de la Exposición Regional de 1908.⁵ Al parecer puesta de forma posterior a la imagen de esta mujer se le colocó una corona y letras, pero que me parecen realizadas por un pintor distinto. Cabe mencionar que no sabemos si la mujer y la escena fueron pintadas de forma simultánea, pero lo que es claro es que la intención final fue el de que quedaran como un conjunto.



Esta escena posee un simbolismo muy profunda y retrata claramente una época de cambios en la sociedad mexicana como fue la Revolución de 1910. Con fines comparativos podemos por ejemplo citar la importante obra del muralista mexicano Diego Rivera, "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central", que fue pintado en 1947 para el Hotel del Prado, afectado en el terremoto de la ciudad de México en 1985 y trasladado al Museo Mural donde hoy día se encuentra. Se trata de una escena donde Rivera plasma una visión histórica del país y de su postura política. Para fines de esta comparación quisiera referirme a una parte que marca la transición de la sociedad porfirista a la de la Revolución donde un policía con kepi similar al de la escena que aquí presento separa a los campesinos de los "catrines" porfirianos. Resaltan a todas luces las similitudes, los vestidos de la época y el mensaje. Rivera nos muestra en su escena la separación por medio de la policía de la sociedad y este artista anónimo duranguense nos da cuenta de revuelta revolucionaria, siendo observada por la sociedad de la época.

Sueño de una tarde dominical
en la Alameda Central de Diego
Rivera.

EL HOSPICIO DE LOS HIJOS DEL EJÉRCITO

La Revolución Mexicana dejó tras de sí aproximadamente un millón de muertos. Los nuevos gobiernos postrevolucionarios comienzan a ver a través de sus propias instituciones, la necesidad de retomar desde esta nueva óptica una de las problemáticas que habían sido atendidas hasta el siglo XIX por la iglesia y posteriormente por instituciones laicas, la de los huérfanos productos de los conflictos armados.

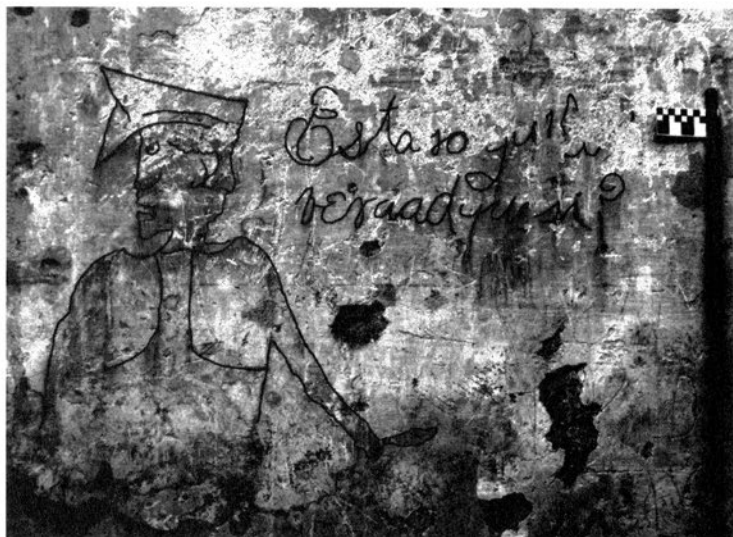


Fotografía de los trabajos emprendidos por el mayor Juan Beristain en el Hospicio de los Hijos del Ejército. Es importante notar el uniforme militar que se porta y especialmente la gorra.

Fue así que instituciones como el ejército comenzó a establecer hospicios desde el fin de la guerra, uno de estos fue creado en el edificio del "Hospital Civil de Durango". Este inició de manera muy precaria como la Escuela de Artes e Industrias, dependiente del departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial, siendo hasta que el mayor Juan Beristain con sus elementos de tropa reconstruye el edificio para hacer las bases del hospicio de los hijos del ejército, el cual se formalizó en noviembre de 1938, en tiempos del presidente Lázaro Cárdenas.

Posiblemente de este periodo encontramos un grafito de un soldado representando la cabeza de perfil y el cuerpo de frente, esto me parece para resaltar de manera más simple las características

fundamentales del uniforme. En primer lugar la gorra que usa el personaje corresponde a las que se comenzaron a emplear tras la disolución del ejército Constitucionalista y la conformación del Ejército Mexicano, en la década de los años veinte y treinta. De igual forma, se puede ver una pequeña chamarra muy usada, la cual junto con la característica gorra, se puede apreciar en la foto de la época que se presenta del mayor Beristain. El grafito muestra al personaje en una actitud amenazante con una pequeña cachiporra y con la boca abierta, junto a él aparece una frase, desafortunadamente incompleta, que dice “Esta..... verdad que si?”.



Grafito de un militar. Procesada con DStretch-LAB.

EL EXINTERNADO JUANA VILLALOBOS

En 1945 se conforma el Internado de primera enseñanza No. 8 “Juana Villalobos” donde se admitieron niños de diversas procedencias y situaciones económicas, bajo una instrucción muy rígida de corte militarizado. Muchas generaciones de duranguenses se educaron en esta institución hasta que en 1996 el gobernador Maximiliano Silerio cerró sus puertas. Fue así que se decidió dotar de un nuevo edificio al internado y convertir el inmueble de la colonia Obrera en las instalaciones del Conjunto Cultural Durango.



Niño con uniforme militar internado Juana Villalobos aproximadamente años cincuenta.

De este momento como es de esperarse existen un enorme número de grafitos. Base imaginar a las generaciones de niños y niñas que vivieron internos en dicho lugar por cincuenta años. Así, por todo el recinto existen un sinnúmero de líneas, círculos, letras, nombres, trazos abstractos, etc. Sin embargo, posiblemente de este tiempo destaco dos grafitos. El primero se trata de un individuo que parece poseer un uniforme militar con gorra de cuartel y galones en la charretera izquierda levantando el dedo índice de la mano izquierda y con las palabras "Usdstan viendo" "ATENCIÓN". Es muy interesante observar el uniforme del personaje ya que se puede apreciar un nuevo cambio, similar al que lleva el niño de la fotografía en el internado. Cabe mencionar, que este periodo de los años cuarenta y cincuenta se da un cambio una vez más del uniforme militar, esta vez

debido a la participación de México durante la Segunda Guerra Mundial con los Aliados, produciéndose una gran cantidad de nuevos uniformes de corte más Norteamericano. Junto al personaje podemos ver otros elementos difícilmente reconocibles, líneas, números y un posible dibujo de una representación de la virgen de Guadalupe dañada e inconclusa.



Niñas del equipo deportivo del internado Juana Villalobos.



Grafito de un militar con las palabras "Usdstan viendo" "ATENCIÓN".
Procesada con DStretch-LAB y software de diseño.

Finalmente me parece importante mencionar otra pequeño grafito grabado en una columna donde se puede leer "Viva el PRI" aunque estas últimas siglas parecen grabadas con menor profundidad o tal vez tratadas de borrar. Esto en alusión al Partido Revolucionario Institucional que ha gobernado ininterrumpidamente el estado de Durango, y que nos da cuenta de las posturas políticas de algunos niños o maestros dentro del internado.

DEL CONJUNTO CULTURAL DURANGO AL CENTRO CULTURAL Y DE CONVENCIONES BICENTENARIO DEL ESTADO DE DURANGO

Tras una remodelación una vez más del edificio, el Instituto de Cultura del Estado de Durango y el Instituto Nacional de Antropología e Historia compartieron el enorme conjunto de edificios al cierre del internado Juana Villalobos en 1996. En este además de las oficinas administrativas se incluyeron el Museo del Cine, Museo de la Revolución en Durango, Pinacoteca Virreinal, Museo de Arqueología, salas de exposiciones temporales, sala de usos múltiples, fototeca, talleres de danza y teatro, una biblioteca, el Archivo Histórico del Estado de Durango y una sala de video en honor del cineasta duranguense Julio Bracho.

La última transformación mayor se realizó en 2010 con motivo del 100 aniversario de la Revolución Mexicana y del 200 aniversario de la Independencia de México, constituyéndose lo que se conoce hoy día como el Centro Cultural y de Convenciones Bicentenario del estado de Durango.

Esta transformación incluyó a un amplio número de restauradores por parte del gobierno del Estado, que haciendo un muy buen trabajo con mucha paciencia comenzaron a descubrir primero los paramentos pasados a la remodelación de 1996 y descubriendo los grafitos históricos que aquí se presentan, además de la pintura original y rótulos de la Exposición Regional de 1908. Trabajo que nos permitió hacer el registro de los distintos grafitos que afortunadamente respetaron.



Centro Cultural y de Convenciones Bicentenario del estado de Durango.

Sin embargo una buena cantidad de estos grafitos fueron cubiertos con nuevos enlucidos en las paredes y muchos grabados en las piedras se perdieron por el cambio y lijado de muchas piezas que fueron repuestas en aras de transformar el edificio en el lujoso centro de convenciones que el día de hoy existe. Transformaciones que incluyeron un enorme techo retráctil en el patio principal, el cambio de pisos y el alfombrado del inmueble, además de la construcción de amplios jardines y estacionamientos. Pero es sin lugar a dudas lo más grave la destrucción en 2011 de los recubrimientos de los muros de los edificios del fondo, donde

se encontraban los grafitos más antiguos y de mejor calidad que presentamos en los apartados del Porfiriato y la Revolución Mexicana, dejando hoy día los muros desnudos sin ninguna razón aparente para tal acción.



Destrucción de los recubrimientos del muro que tenían los grafitos históricos.

Así podemos ver como el estudio de los grafitos de un edificio relativamente reciente de apenas 113 años de antigüedad nos permitió recorrer los periodos de la historia regional y nacional, pero también como este tipo de frágiles contextos históricos hechos hace un siglo, no son valorados y en aras de la modernidad y funcionalidad de los edificios pueden ser destruidos de manera total.